

Llegada de Fernando VII a Tafalla (1828)

MARQUES DE JAUREGUIZAR

Estas noticias de la llegada a Tafalla de S.M. don Fernando III de Navarra y VII de Castilla, acompañado de su esposa doña María Josefa Amalia de Sajonia, fueron escritas por don Francisco Antonio de Calatayud y Larumbe, a la sazón ministro togado de la Cámara de Comptos. Coincide en lo esencial con lo descrito en el opúsculo «Relación sencilla de los obsequios que la Ilma. Diputación del Reino de Navarra y sus pueblos del tránsito han tributado a sus Augustos Soberanos». Pamplona, Imprenta de Longas, 1828.

EN 21 DE MAYO DE 1828 LLEGARON SS.MM. A TAFALLA, EN
NAVARRA

Como un cuarto de legua de la ciudad, había un Arco triunfal, a expensas de los Oficiales y capellanes del 9 Batallón de Voluntarios Realistas, y a medio cuarto otro de los Carpinteros y Albañiles, ambos pintados y con varias alegorías e inscripciones.

Junto al convento de los P.P. Ovservantes, otro de árboles con sus pirámides laterales, y otro de los padres Capuchinos en su atrio, ambos muy bien adornados y con inscripciones. En el atrio de dichos observantes un gran y largo tablado para todos los gramáticos que se colocaron y tenían varias inscripciones latinas: a su frente y en las primeras casas del pueblo formando otro muy largo balcón muy bien adornado (como el de los gramáticos) se colocaron un sinfín de niños de la Escuela, excepto los más pequeños, todos bestidos de blanco con bandas encarnadas y gorros militares guarnecidos y con la inscripción de —Vivan SS.MM— y al costado izquierdo un corazón encarnado cada uno y con la de —Todo para Fernando—, los cuales cantando mil letrillas en lor de SS.MM., con el estribillo —sean bien benidos, sean bien llegados, el Rey y la Reina nuestros soberanos— al pasar éstos por su frente les tiraron con dichos corazones a dentro del coche. Leído uno de ellos por el Rey y les dijo S.M. el Rey hechándose la mano al suyo —y el mío para vosotros, niños y a la Reina se le escaparon las lágrimas de ternura y gozo.

Tendida la tropa real desde la casa aposento de SS.MM. y tocando a esa la del 9 Batallón de Voluntarios Realistas (y derramados varios piquetes de caballería desde las cercanías de Olite y entre ellos la de Voluntarios Realistas de dicho Olite) alcanzaban los Granaderos y Gastadores del referido 9 Asta su arco trinfal y ante éste se colocó su Comandante con la plana mayor

MARQUES DE JAUREGUIZAR

incluso varios Capellanes junto al Convento de Observantes, éstos y la Comunidad de P.P. Capuchinos con su claustro de Teología: a unos cien pasos de la Casa aposento el Ayuntamiento con su nuevo y excelente Palio, y un poco antes su Secretario con las llaves en un azafate. Delante de la Casa aposento se colocaron los Exmos S.S. Virrey y capitán General del Reino, y el Duque de Granada de Ega, Comisiones del Supremo Consejo, Real Corte Cámara Comtos (o sea Hacienda) toda la Ilma. Diputación del Reino hasta cubrir la entrada de la Casa, el Cabildo eclesiástico y clero estaba situado en la Escala, enfrente del aposento y en esta forma en medio de un Gentío inmenso, repique general de campanas, adornado el tránsito, balcones y ventanas cual puede suponerse, entraron SS.MM. resonando tantos Vivas que es indecible e inexplicable (y así siempre que se dejaban ver en el Balcón) viendo el Rey al Ayuntamiento con el Palio hizo parar el coche y mostrándole el Secretario las llaves no las admitió, y el Alcalde arengó a SS.MM. con el mayor desembarazo: no admitió el Rey el Palio y siguió el coche hasta cerca de la puerta principal donde fueron recibidos SS.MM. por todas las Autoridades referidas.

Aun no bien entraron en su habitación cuando se presentaron al balcón, allí fueron los vivas y aclamaciones. Ynformado el Rey Nuestro Señor de la diversiones dispuestas, y que entre éstas una era el baile de Bobos, mandó que se hiciese éste a las 5 de la tarde (pues llegaron como a las 11). Se ejecutó con mucho placer de SS.MM. y el inmenso concurso, llegando su última altura a 4 estados (que por no haber tiempo antes no se ensaiaron hasta el 4 1/2 estados como se ejecutaba antes en Tafalla) con asombro de todos y espanto de pocos.

Nota. La Casa aposento (del Conde de Gundulain) se pintó a expensas de éste por dentro y por fuera, y la adornó cual es posible en el país, y dispuso para el servicio de mesa dos bajillas, una de plata y otra de china, ambas completas.

Por la noche del mismo día 21 (y también la del 22) hubo iluminación general que parecía de día claro.

El día 22 habiendo oído Misa en Casa SS.MM., por la mañana (que la celebró el Presidente del Cabildo Eclesiástico) pintados tres portales, suavizada una buena cuesta, arenadas las calles y con todo el adorno posible, subieron a las 10 a la parroquia de Santa María, y recibidos con palio y de más ceremonias prescritas, se cantó el Tedeum, luego Misa solemne a canto llano con Asistente, colocado S.M. el Rey en el Trono y la Reina en una Tribuna de damasco.

Regresados a Casa a pie, como subieron, desfiló ante el balcón el 9 Batallón, hubo Besamanos General, a que asistieron cuantos se lleva referido, Virrey, Granada, Consejo Corte, Cámara, Comptos, Reyno, Ayuntamiento y Cabildo y Clero de Tafalla, las dos Comunidades de Observantes y Capuchinos, Comisiones de Cabildos y Ayuntamientos de tres leguas al contorno, Oficialidad del 9, otros Oficiales forasteros y el Conde, e hijo Varón, de Guendulain, como Amos de la Casa, y para las Hijas de la Caridad del Hospital acompañadas de Yndividuos Eclesiásticos de su Junta, señaló S.M. las 7 de la tarde, como se verificó. Recibió S.M. Memoriales.

A las 4 de la tarde fueron los bailes —el de Damas y galanes, el de Cosacos bestidos, ambos como se puede suponer, el de Pastores, que hizo el

LLEGADA DE FERNANDO VII A TAFALLA (1828)

gremio de Alpargateros, el de los Locos, que hizo el de los Zapateros, y el de Bobos los Labradores, vestidos todos tres como se deja conocer.

Fue singular el gozo de SS.MM. riéndose continuamente y sin apartarse un momento del balcón colmados de Vivas y aclamaciones en los intervalos de los bailes y sus diferentes y originales posturas: S.M. el Rey correspondía casi sin cesar con la mano, y la Reyna con el pañuelo y se la oyo gritar — Vivan los Navarros—.

Los de la Real Comitiva estaban sumamente complacidos al ver el inocente festejo y singular gozo de SS.MM.

Por la noche hubo fuegos de los que sólo presenciaron SS.MM. un árbol y un balcón, por retirarse el Rey al Despacho, hubo ruedas italianas, botellas, un sinnúmero de moscapiés, y huetes sinfín, de dos, tres, cuatro, cinco, seis tiros, de suspensión, y de candelas.

Para la partida, el 23 a las 7 de la mañana, mandó S.M. precedieran los cinco bailes un trecho, como se ejecutó con sus músicas, dulzaina de los Bobos, y Niños, de éstos se reservaron SS.MM. barios corazones, y se dice, remitieron uno al Ynfante don Carlos.

El Ayuntamiento y el Cabildo Eclesiástico visitaron a los SS. Ministro de Gracia y Justicia, Capitán de Guardia, Mayordomo Mayor, Obispo de Ciudad Rodrigo, Virrey ya los tres Tribunales y Diputación del Reyno, el Ayuntamiento se ha conducido con esplendor y mucho gasto para el estado de sus sumamente decaídas Rentas, coronando todo con dejar corriente su antigua y tan costosa fuente —Viva el Rey—.